

# AMERICA LATINA Y EL CARIBE

## LA REVOLUCION HAITIANA (1791-1804)

Digna Castañeda Fuertes

### Situación del país en vísperas de la revolución

Durante el siglo XVII -resultado del fortalecimiento de la burguesía en Inglaterra, Holanda y Francia- surgieron contradicciones intereuropeas, por la conquista de los mares y la redistribución de las colonias.<sup>1</sup> Aventureros procedentes de esos países penetraron en el Caribe en busca de metales preciosos y rapiña. Bucaneros y filibusteros franceses realizaron sus actividades depredatorias, utilizando como base de operaciones la isla Tortuga (la Tortue).<sup>2</sup> Asimismo, desde allí incursionaban en el occidente de Santo Domingo, colonia española.

En esa parte de la isla caribeña el paso del mercantilismo español al francés, como fuerza estructuradora de la sociedad colonial, lo marcó el tratado de Ryswick, que puso fin a la guerra de la Liga de Augsburgo (1688-1697) y legalizó la adquisición francesa del tercio occidental de esa colonia española, denominada a

1. Véase Henri Bangou. *La Guedeloupe*. Editions Du Centre, 1962, Tomo I, pp. 132-140; Juan Bosch. *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*. La Habana, Casa de las Américas, 1981, Capítulo IX.

2. Véase José Luciano Franco. *Historia de la Revolución de Haití*. La Habana, Academia de Ciencias de Cuba, 1903, Capítulo III.



partir de entonces, Saint Domingue. Los primeros colonizadores (ex filibusteros y bucaneros)<sup>3</sup> organizaron una economía en la que predominaban: la pequeña y mediana propiedad, el cultivo de alimentación y del café y cacao.

En el siglo XVIII el tránsito del capitalismo francés de la fase mercantil manufacturera a la industrial condujo al incremento de la acumulación de capitales y a un notable desarrollo tecnológico, factores que propiciaron, a partir de 1720, la conversión de Saint Domingue en una colonia agroindustrial de exportación. Allí la burguesía francesa organizó un sistema de plantaciones<sup>4</sup> caracterizado por implantar relaciones de producción esclavista y basarse, en la inversión de grandes capitales, concentración de la propiedad en pocas manos y explotación eficaz de los recursos naturales y de las masas esclavas que producían para el mercado exterior.

Saint Domingue -centro agrícola excepcional- durante la primera mitad del siglo XVIII, en el último cuarto de dicha centuria era casi la única colonia que -a partir de una tecnología avanzada para la época: molino de agua, de rueda, sistema de riego muy racionalizado y concentración de miles de esclavos en las plantaciones y fábricas- producía en gran escala azúcar, café, añil y algodón.<sup>5</sup>

Después de la Guerra de los Siete Años (1756-1763) esa entidad, convertida en la colonia más rica del mundo, experimentó un notable desarrollo de la agricultura, al extremo que un 90 por ciento de las tierras cultivables estaban en producción.<sup>6</sup> Paralelamente, se incrementaron las comunicaciones en los *burgs* (pueblos), y las *Villes* (ciudades) cercanas a los puertos.

Para 1789 la riqueza de esa posesión francesa se expresaba por la existencia de 792 ingenios; 8,512 plantaciones, valoradas en más de 100 millones de francos,<sup>7</sup> un comercio con Francia que alcanzaba la cifra de 717 libras tornesas, y la exportación de productos cuyo valor total alcanzaba la cifra de 193 millones de libras tornesas.<sup>8</sup> Asimismo, su producto exportable principal: el azúcar era considerada la mejor de la área antillana.

La economía de Saint Domingue, en virtud del "pacto colonial"<sup>9</sup> estaba

3. *Idem*. Capítulo IV.

4. Tadeus Lepkowski. *Haití*. La Habana, Casa de las Américas, 1968, Tomo I, pp. 40-62.

5. Philippe Décius. "Pour situer Haití". En *Europe* (Revue Mensuelle). Janvier, París, 1971, pp. 3-20.

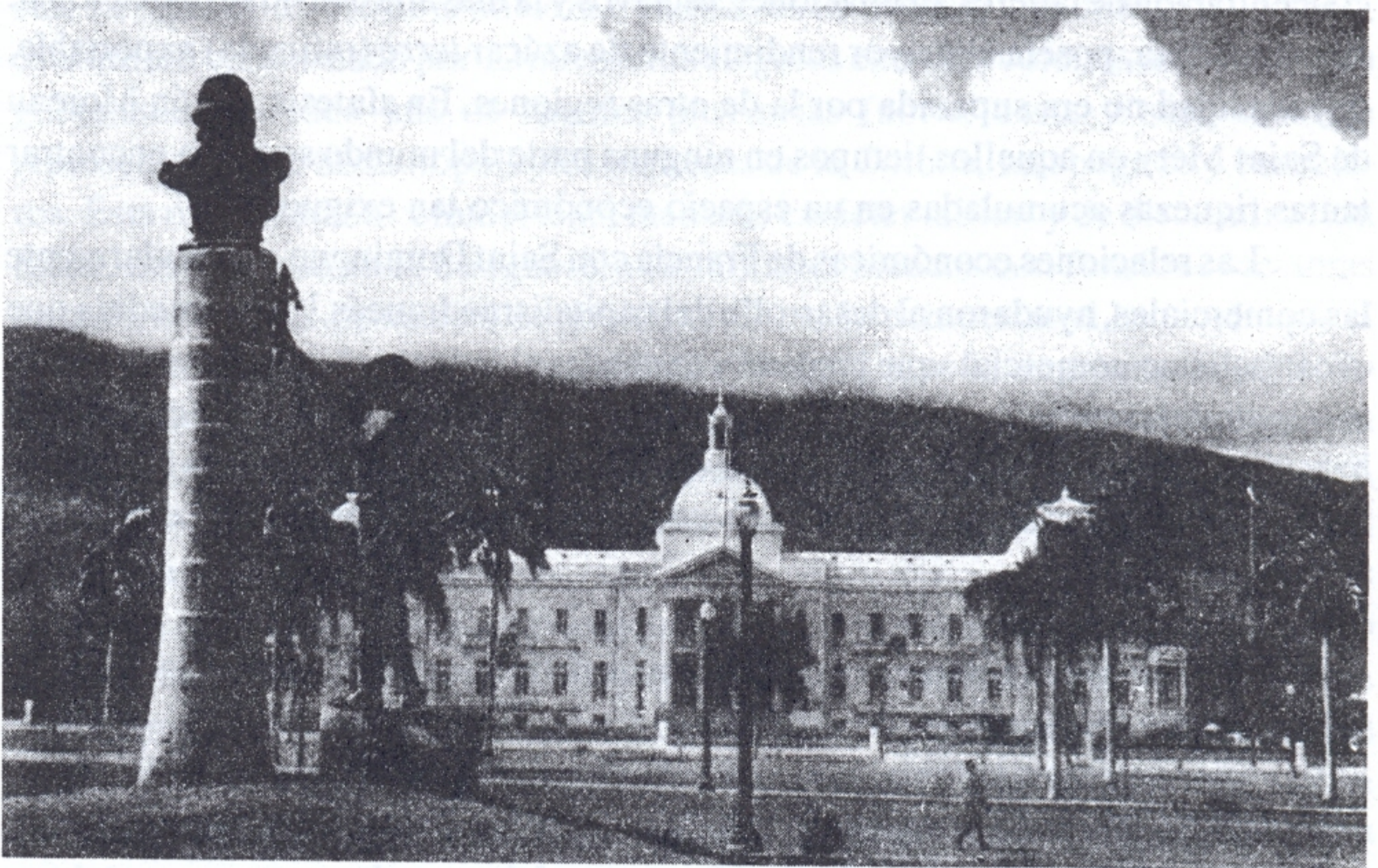
6. Cordero Michel, Emilio. *La Revolución Haitiana y Santo Domingo*. Santo Domingo, Ediciones Taller, 1974, p. 19.

7. Ofrece un cuadro más amplio de las riquezas de esa colonia: Gérard Pierre- Charles. *Para una sociología de la opresión. El Caso de Haití*. Santiago de Chile, Empresa Editora Quimantu Limitada, 1973, p. 15. También Emilio Cordero Michel. *Op. Cit.*, pp. 17-23.

8. Cordero Michel, Emilio. *Op. Cit.*, p. 22.

9. Término que sustituía al de Exclusivo -utilizado en el siglo XVIII, que implicaba la exclusividad de la producción colonial para el mercado metropolitano, y del consumo de la manufactura procedente de Francia- y con el que además se pretendía hacer creer que el régimen colonial era el resultado de un acuerdo y no de una imposición como realmente era.





Plaza de Puerto Príncipe en la que se rinde homenaje al libertador Toussaint Louverture.



orientada hacia el mercado exterior, que en principio significaba, el monopolio marítimo de la metrópoli, convertida así en exclusiva exportadora e importadora. Rubros estos evaluados hacia 1789, en más de 140 millones de dólares.<sup>10</sup> Además, dos tercios de los intereses franceses en el extranjero se encontraban en dicha colonia, y de los 17 millones de libras esterlinas que conformaban las exportaciones francesas 11 estaban dedicadas al comercio con esa posesión caribeña.<sup>11</sup>

En términos económicos la provincia del norte<sup>12</sup> era la más rica, mejor organizada, más intensamente aprovechada, y donde existía una extraordinaria concentración de talleres, plantaciones, esclavos y la más alta densidad poblacional. Por añadidura, poseía el mayor rendimiento de azúcar *terre* (refinada) exportable, cuya calidad no era superada por la de otras regiones. En síntesis, según Moreau de Saint Méry en aquellos tiempos en ninguna parte del mundo se podía encontrar tantas riquezas acumuladas en un espacio económico tan exiguo.<sup>13</sup>

Las relaciones económicas de Francia con Saint Domingue, particularmente las comerciales, ayudaron al desarrollo del capitalismo francés,<sup>14</sup> en la medida que el capitalismo comercial -que precede y engendra al industrial- se desarrolló como resultado del comercio colonial. La burguesía metropolitana acumuló el capital que habría de financiar la naciente manufactura francesa. Así lo demuestra la influencia favorable de la economía colonial en diversos renglones de la metropolitana; la cual se expresó en que:

- Las manufacturas francesas se alimentaron de productos tropicales tales como el algodón que nutría las hilanderías;
- Las exportaciones coloniales dieron vida económica a los puertos de Burdeos, Nantes, La Rochelle, Rouen y otros donde se construyeron refinerías, hilanderías, tenerías, etc.;
- La navegación y los grandes puertos, tuvieron un gran impulso. En consecuencia la marina mercante francesa llegó a contar con 8,000 marineros;
- Las casas comerciales de Nantes, Burdeos y San Malo invirtieron en términos de préstamos entre 300 y 350 millones de francos;

---

10. Pamphile, Lacroix. *Memoirs pour servir a l'histoire de la revolution de Saint Domingue*. Vol. II, p. 277. Citado por James Leyburn. *El Pueblo haitiano*. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1946, p. 15.

11. Cordero Michel, Emilio. *Op. Cit.*, p. 22.

12. Tadeusz Lepkowski. *Op. Cit.*, pp. 21-22. Sobre la importancia política de la región: Véase Fernand Alcinder. *La contribution du nord ouest a la independence nationale*. Imprimiennre du seminare adventiste, s/l, s/f, pp. 65-69.

13. Citado por Gérard Pierre-Charles. *Op. Cit.*, p. 16.

14. Pierre-Charles, Gérard. *Op. Cit.*, pp. 14-15.



- Las inversiones francesas instaladas tenían un valor de 1,300 millones de francos, que producían un interés anual de entre un 15 y un 20 por ciento;
- La balanza comercial se tornó positiva en la medida que el azúcar caribeña era reexportada a toda Europa con enormes beneficios.

Debido a la prosperidad de la colonia, a fines del siglo XVIII la estructura político-administrativa de Saint Domingue -convertida desde 1750 en capital de las Antillas Francesas- se había consolidado.<sup>15</sup> La integraban: un gobernador general, casi siempre miembro de la nobleza francesa, un intendente y un consejo soberano, este último conformado por 12 miembros elegidos entre los colonos más ricos y un gobernador en cada una de las tres provincias (norte, oeste y sur), más los representantes de la metrópoli: dos tenientes de la Corona, un abogado y consejeros. Esta organización colonial tenía marcado carácter militar y de discriminación racial, evidenciado en la designación de militares blancos con funciones rectoras en cada una de las instancias de gobierno. Como lo demuestra el hecho de que el gobernador general, máxima autoridad, ejercía el mando supremo del ejército (3,000 soldados) y de las milicias organizadas igual que las tropas regulares, y en las que existían diferencias notables entre sus integrantes según el color de la piel. Asimismo, en las provincias subdivididas en quartiers y parroquias el poder real lo detentaban los militares.

La sociedad colonial, rígidamente dividida en clases y castas, tenía como índice para la ubicación social, la riqueza y fundamentalmente el color de la piel. Este último enraizado fuertemente en la conciencia social como demérito excluyente -a partir de la existencia de la esclavitud- era sancionado por las leyes y costumbres. En esta colonia, dada su condición de pueblo nuevo, el poder no representaba estrictamente a una clase social, por cuanto el colonialismo las había formado y relacionado de modo que esa sociedad era como la calificó Cesaire “más que una jerarquía, una ontología: en lo alto el blanco -el ser en el sentido pleno del término-, en lo bajo el negro sin personalidad jurídica, un objeto; la cosa, vale decir la nada”.<sup>16</sup>

A partir de esta concepción, se excluía como parte de esta sociedad, a la clase social productora fundamental: los esclavos. Solamente se reconocían tres sectores sociales o castas, que en orden jerárquico eran:

15. Luciano Franco, José. *Op. Cit.*, p. 113.

16. Aimée, Cesaire. *Toussaint Louverture*. La Habana, Instituto del Libro, 1967, p. 36.



- Los grandes blancos (*grands blancs*), casta integrada en el área rural por los grandes plantadores poseedores de vastos dominios agrícolas (8,512 plantaciones), y en las ciudades por los grandes comerciantes exportadores e importadores, traficantes de esclavos, la burguesía marítima metropolitana, oficiales del ejército de alta graduación y funcionarios de la burocracia de alto rango. Ellos poseían todos los derechos ciudadanos y los privilegios de la raza y la riqueza.
- Los pequeños blancos (*petits blancs*), conformaban un grupo compuesto por artesanos, obreros especializados, propietarios de pequeñas plantaciones, pequeños comerciantes e industriales, clérigos, gente humilde de todo tipo, que ganaban penosamente la subsistencia en diferentes tipos de trabajo e incluso en ocupaciones inconfesables, vagabundos urbanos y criminales de toda clase y nacionalidades. Ninguno era sirviente, ni realizaba el más simple trabajo, si un negro podía hacerlo en su lugar. Debido a que en la colonia el color de la piel era esencial, cualquiera de estos individuos por tener la piel blanca era considerado una persona de calidad.<sup>17</sup>
- La gente de color o libertos (*gens de couleur o affranchis*) sector social integrado fundamentalmente por mulatos y algunos negros, era el sector más controvertido y dinámico de la sociedad colonial. A partir de la promulgación del Código Negro (1685)<sup>18</sup>, puesto en vigor por Luis XIV, los esclavos que obtenían su libertad por compra o concesión de su amo o padre obtuvieron la ciudadanía francesa con todos los derechos inherentes a tal condición, es decir, podían comprar tierras, poseer riquezas, casarse, portar armas, tener esclavos, darles la libertad, y abrazar cualquier carrera. Amparados en esa legislación, los miembros de este sector social llegaron a poseer grandes riquezas. Así la fértil parroquia de Jeremie, en el sur, estaba casi enteramente en sus manos, y según algunos historiadores en 1791, poseían la tercera parte de toda la riqueza de la colonia, tenían más de dos mil plantaciones, un cuarto de los esclavos y posesiones importantes en el comercio y la artesanía.<sup>19</sup> Asimismo, podían enviar a sus hijos a educarse a París, y los jóvenes prestaban servicios en la policía colonial y en la milicia, donde buscaban hacer carrera y adquirieron conocimientos de las armas y del arte de la guerra. Los esclavos no considerados parte de esa sociedad, ocupaban el último lugar; la mayoría negros arrancados de diferentes zonas de Africa y una minoría mulata, estaba destinada a ejecutar

17. Luciano Franco, José. *Op. Cit.*, pp. 149-171.

18. Véase Desalles M. Andrien. *Histoire Generale des Antilles*. París, France Libraire -editeur, 1847, Tomo 2, pp. 458-471.

19. G. Leyburn. *Op. Cit.*, pp. 28-31.



labores domésticas, artesanales y la masa fundamental principalmente al agroindustrial en las plantaciones, columna vertebral de la economía colonial. Estos -concentrados y cohesionados en grupos de 500 y 600, hacinados en barracones- eran explotados por métodos extremadamente crueles, que originaron allí, la contradicción social antagónica fundamental: esclavo- plantador.

### **Causas y fuerzas motrices: el problema de la hegemonía**

En 1789 la sociedad de Saint Domingue estaba integrada por 46,000 blancos, 56,000 libertos<sup>20</sup> y 709,642 esclavos,<sup>21</sup> quienes constituían el 87 por ciento de la población. De los primeros pobladores (caribes y araguacos) no existen datos, pues su huella demográfica y cultural fue borrada como resultado del genocidio cometido por los colonizadores europeos.

Cuando en esta colonia se produjo el impacto de la Revolución Francesa y de su documento más importante, la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, el complejo sistema de contradicciones sociales conformado por las existentes entre la metrópoli y la colonia, las intracoloniales, alcanzó su más alto nivel.

Influenciados por la independencia de las Trece Colonias Inglesas en Norteamérica, las ideas liberales propagadas por las logias masónicas y otras sociedades como el célebre círculo filadelfiano que se ocupaba de la política, la filosofía y la literatura, los grandes blancos incrementaron sus aspiraciones de lograr una mayor participación en los asuntos internos de la colonia e incluso los más radicales llegaron a concebir ideas separatistas.

Este grupo social, expresó sus principales reivindicaciones a través de un cuaderno de quejas (*cahier de doléances*)<sup>22</sup> redactado para presentar al Rey en la reunión de los Estados Generales de 1789. Además, ellos contaban con el apoyo de propietarios absentistas que habían fundado en París el *Club Massiac*,<sup>23</sup> especie

20. Véase Tomás Madiou. *Histoire D'Haiti*. Port-au-Prince, deuxième edition imprimerie serie Edmond-Chevet, 1922, Vol. 1, p. 42. Citado por Emilio Cordero Michel. *Op. Cit.*, p. 28.

21. *Ibidem*, p. 32.

22. Documento denominado *Cahier de Doléances de la colonie de Saint Domingue a presenter au Roy dans l'Assemblée des Etats Generaux de la nation par M.M. les députés de cette colonie*. En él los grandes blancos reclamaban: la libre entrada de mercancías (incluidos los negros) en la colonia; rechazaban, la autoridad de la administración colonial sobre la élite blanca integrada por la burguesía plantadora, no así, sobre el resto de la sociedad colonial, pues consideraban adecuado mantener la discriminación racial. Asimismo impugnaban el derecho de la metrópoli a promulgar leyes y/o reglamentos aplicables en las colonias.

23. Según José Luciano Franco. *Op. Cit.*, p. 121, esta sociedad fundada el 20 de agosto de 1789, se denominó Sociedad Corresponsal de los Colonos Franceses, se reunió por primera vez en el Palacio Massiac (Plaza de la Victoria) y la integraron 435 miembros.



de comité colonial, cuyos miembros demandaban: derecho exclusivo de los grandes blancos en la gestión de los asuntos coloniales; oposición formal a toda modificación del Código Negro (1685) y del estatuto de los hombres de color; abolición del monopolio comercial, y autonomía administrativa de la colonia con relación a la legislación metropolitana.

Los pequeños blancos avalados por el color de su piel, pero sin fortuna, aspiraban a poseer las riquezas de los grandes blancos, que los explotaban y a quienes odiaban y envidiaban. Asimismo, despreciaban a los mulatos y eran partidarios del mantenimiento de la esclavitud.

Los mulatos discriminados política y socialmente, tenían un objetivo principal: ascender socialmente. En su afán por liquidar las diferencias sociales estos hombres eran los amos de esclavos más despiadados, enemigos implacables de los nuevos libertos, partidarios exigentes de la segregación racial y quienes demostraban más abiertamente su desprecio a los pequeños blancos. Desde 1758 la situación de este sector social había comenzado a empeorarse pues se dictaron leyes discriminatorias, apoyadas por Luis XIV, las cuales abrogaban el Código Negro, cuyo artículo 59 estipulaba que cuando un esclavo obtenía la libertad, también recibía la condición de ciudadano francés. Dichas leyes les prohibían, comprar municiones, portar armas de fuego y las propias de la condición de caballero, usar el mismo tipo de ropa que los blancos y sentarse en igual lugar que estos en teatros e iglesias.

Los mulatos -nacidos en la colonia, poseedores de gran parte de las riquezas del país, dedicados muchos de ellos a la artesanía, y algunos veteranos de la guerra de independencia de las Trece Colonias Inglesas- consideraban a Saint Domingue su patria, por tanto, constituían un sector a la ofensiva en el que se encontraban los gérmenes de la burguesía autóctona. Además, muchos de sus integrantes, conocían las ideas enciclopedistas y los principios de la Revolución Francesa, por lo que constituían la avanzada ideológica de la revolución en la colonia. Asimismo, apoyado en la *Société des amis de nos* (Sociedad de los amigos de los negros), que virtualmente era de los mulatos, demandaron en primer lugar igualdad cívica para todos los hombres de color libres, en segundo la abolición de la trata, y por último, a muy largo plazo, la libertad de los negros so pretexto que éstos aún no estaban aptos para recibirla.

Los esclavos en respuesta a las condiciones de vida y de trabajo a que estaban sometidos, utilizaron diversas formas de lucha. Entre ellas las rebeliones y el cimarronaje, este último -aunque no alcanzó el mismo nivel que en Jamaica,



Surinam y Brasil- constituyó la forma superior de lucha.

Procedentes de distintas zonas africanas -donde existían diferentes lenguas y religiones- los esclavos obligados a comunicarse, crearon y utilizaron como lengua común el creole y su religión fue el Voudou,<sup>24</sup> fenómeno haitiano de sincretismo religioso. Este culto inicialmente considerado inofensivo por los plantadores, posteriormente fue perseguido, no por lo que significaba frente al catolicismo, sino porque sus ceremonias estaban íntimamente vinculadas al cimarronaje y las rebeldías esclavas. Esta religión sirvió a los jefes cimarrones -como al famoso Francois Makandak-, quien previó la posibilidad de hacer del cimarronaje el centro de la resistencia organizada contra los blancos, para ejercer paralelamente la autoridad religiosa y política. Por tanto, el Voudou constituyó realmente el elemento cohesionador de las rebeliones esclavas.

Las ideas abolicionistas germinaron entre los esclavos influidas por: el ejemplo de los cimarrones, cuyo número aumentaba, y quienes se acercaban a las plantaciones para instigarlos; la propaganda de los hombres de color libres que pensaban utilizarlos en beneficio propio; la actividad de ciertos misioneros norteamericanos y pequeños blancos, quienes criticaban abiertamente la esclavitud. Esto -unido al carácter endémico de las rebeliones esclavas, el aumento de las fugas, el decreciente rendimiento del trabajo esclavo y de la calidad física de los recién importados, más el auge de la propaganda abolicionista- indica que durante el último tercio del siglo XVIII el sistema esclavista en Saint Domingue se había agrietado.

En consecuencia, las causas de la revolución fueron en orden de importancia: la esclavitud de las masas negras; la contradicción existente entre la situación económica de los libertos y las limitaciones sociopolíticas a que estaban sometidos, y las aspiraciones de un sector de los grandes blancos, que deseaban una mayor participación en el gobierno de la colonia, con el fin de eliminar las trabas que obstaculizaban su desarrollo económico. Sin embargo, estos grupos sociales durante el proceso revolucionario se manifestaron en orden inverso a la importancia de las causas de la revolución.

En Saint Domingue durante el proceso evolutivo de la revolución los esclavos y el sector mulato de la sociedad colonial, firmes defensores de los principios de la Revolución Francesa -aunque con diferentes objetivos- constitu-

---

24. James G. Lyburn. *Op. Cit.*, p. 69, allí ofrece una periodización del voudou desde 1730 hasta 1850; Dany Bébel-Gester y Laennec Hurbon. *Cultures et Pouvoir dans la Caraïbe*. París, Librairie Edition L'Harmattan, 1975, Capítulo 7. Ellos ofrecen una visión contemporánea del voudou, como folklore, ideología del desarrollo e instrumento de la resistencia.



ieron a partir de 1791, la fuerza motriz más importante, por cuanto la burguesía blanca esclavista lo fue durante el período inmediato anterior (1790-1791).<sup>25</sup>

La incapacidad de los grandes plantadores blancos y mulatos, para utilizar en la lucha política a los esclavos -clase fundamental de esa sociedad- les impidió constituirse en clase hegemónica. Por tanto, durante el transcurso de la revolución, una vez liquidados los blancos de la escena política, se produjeron fuertes pugnas por la hegemonía entre mulatos y negros las cuales evidenciaron los binomios: Toussaint-Rigaud, Dessalines-Petion y Christophe-Petion.

No obstante, los dirigentes esclavos llegaron a convertirse en la fuerza hegemónica de esa revolución. En ese proceso las diversas fuerzas internas y extranjeras, actuantes en la colonia establecieron alianzas con los dirigentes negros que tenían como objetivo lograr el apoyo de las masas esclavas. Ello explica, el pacto del gobernador español con Toussaint y que el comisario francés Sonthonax aboliese la esclavitud. Pero después del arresto de Louverture el movimiento de los esclavos adquirió autonomía, como lo demuestra su decisión de obtener la independencia nacional para consolidar la abolición.

Asimismo en el proceso revolucionario existieron periodos de hegemonía compartida, que finalizaron con el predominio de los jefes esclavos, quienes representaban a la clase social más numerosa de esa colonia, que además era la más atrasada cultura e ideológicamente. En consecuencia, los generales negros, implantaron una hegemonía política, caracterizada porque su ejército suplió la carencia de una burguesía revolucionaria decidida a crear el Estado Nacional.

En Saint Domingue la maduración del factor subjetivo se aceleró, debido a la acción de líderes como Toussaint Louverture<sup>26</sup> y Jean Jacques Dessalines, quienes dada su inteligencia y experiencia tenían una conciencia político-social de su realidad superior al resto de los esclavos, que sumariamente constituían una clase en sí. Aunque Toussaint intentó conciliar los intereses de los esclavos con los de la burguesía esclavista propietaria de grandes extensiones de tierra y Dessalines convirtió a los generales negros en terratenientes.<sup>27</sup>

Tanto las causas internas como los factores externos que fundamentalmente influyeron en el clima político de esa colonia fueron generados por la metrópoli, factor que potenció el papel de la Revolución Francesa en el proceso revolucionario

---

25. Enmarcado dentro del período que Aimée Cesaire en la *Op. Cit.*, pp. 31-93, denomina Fronda de los grandes blancos.

26. Roger, Dorsenville. *Toussaint Louverture ou la vocation de la liberté*. Montreal, Les Editions du CIDIHCA, 1987; Ralph Korngold. *Citizien Toussaint*. New York, Ed. Hill and Wong, 1965.

27. Véase Paul Moral. *Le paysan haïtien: Etude sur la vie rurales en Haïti*. París G. S., Maison Neuve et Larose, 1961.



de esa posesión antillana. Aquí los principios de igualdad, libertad y fraternidad, fueron adoptados por los esclavos quienes trataron de implantarlos consecuentemente, aunque parte de la burguesía metropolitana no concebía su aplicación en el ámbito colonial.

La relación entre el problema social y el nacional -que se expresaba a través de las contradicciones internas antagónicas y no antagónicas y de las externas (metrópoli-colonia)- solamente se resolvió cuando la contradicción, esclavo-plantador ocupó el primer lugar en el sistema de contradicciones, y el problema social fundamental (la abolición de la esclavitud) se solucionó de modo definitivo al conquistar los antiguos esclavos la independencia de esa colonia.

## Periodización

La revolución en Saint Domingue desde sus inicios hasta la obtención de la independencia pasó por tres fases de desarrollo diferentes.

La primera comprende el período que abarca desde los pronunciamientos proindependentistas de la Asamblea de Saint Marc, en 1790, hasta la rebelión esclava de 1791. En ella todas las contradicciones socioétnicas alcanzaron su máximo nivel de agudización, lo cual preparó las condiciones objetivas y subjetivas para el estallido de la revolución antiesclavista.

Cuando se produjo el impacto de la Revolución Francesa, en esta colonia fueron los grandes blancos quienes protagonizaron el primer acto de la revolución. Propietarios y comerciantes creyeron llegado el momento de llevar la lucha al terreno político y militar, para hacer realidad sus aspiraciones autonomistas e incluso independentistas, liberadoras del férreo monopolio comercial impuesto por la burguesía metropolitana, y que los mantenía endeudados e impedía su desarrollo. El instrumento utilizado fue la creación de asambleas provinciales, fundamentalmente la de Saint Marc<sup>28</sup> constituida el 25 de marzo de 1790, cuya autoridad se extendió a toda la colonia, y decretó medidas que atentaban contra la

---

28. Denominada Asamblea General de la parte francesa de Saint Domingue, estaba integrada por propietarios blancos poseedores de una explotación con más de 20 esclavos; sus miembros (212 diputados) emprendieron lo que denominaron la gran obra de regeneración. Ella implicó que dicha organización se autodeclarara única representante legítima en la colonia, se arrogaba la iniciativa de las leyes y el derecho a que todos los poderes emanaran de su autoridad. Asimismo, trató de licenciar las tropas metropolitanas mandadas por autoridades coloniales, y de abrir los puertos de la colonia al comercio extranjero. Esta institución excluyó los intereses de los mulatos, de los pequeños blancos e incluso de la burguesía comerciante blanca activa en las ciudades y puertos. Ver: Debien Gabriel. *Les colons de Saint Domingue et la revolution*. Citado por Etienne D. Charlier. *Aperçu sur la formation historique de la nation haïtienne*. Port-au-Prince, Les Presses Libres, 1954, p. 52.



soberanía francesa, tales como, abrir los puertos a los navíos extranjeros y licenciar las tropas metropolitanas, reemplazándolas por guardias nacionales a sueldo, denominados *pompons rouges*.

Debido a la estrechez de los objetivos que sólo beneficiaban a este sector social, otra categoría de blancos: la burocracia realista aliada de la metropolitana y los habitantes del Cabo -la provincia más rica de esa colonia- opusieron a la asamblea de Saint Marc la del norte legitimista y autonomista. A las tropas de esta asamblea las denominaron *pompons blancs*.

Los partidarios de la asamblea de Saint Marc, ante la imposibilidad de vencer, se embarcaron en el *Leopardo* y aunque regresaron y se sublevaron el 4 de marzo de 1791 fueron derrotados. En esta coyuntura dicha institución fue disuelta, el 14 de abril de 1791, y declarados traidores sus adeptos por el gobernador Peynier. Mientras tanto, la Asamblea Nacional felicitaba a la del norte, pero mantenía de facto el sistema colonial.

La causa de los grandes blancos debido a la naturaleza, intereses y prejuicios de esa casta, se redujo a un movimiento superficial, incapaz de crearse una base social, por cuanto, las dos tendencias que se manifestaron en su seno: separatismo y autonomismo, planteaban mantener la esclavitud y discriminaban a los mulatos aunque en diverso grado. Esta actitud le impidió encabezar el movimiento anticolonialista hasta sus últimas consecuencias, motivó su derrota y los impulsó a comprometerse con los elementos más retrógrados.

Paralelamente, los mulatos iniciaron actividades parlamentarias, dirigidas a lograr mejoras políticas y sociales. Su líder Raymond comenzó a dirigirse al Club Massiac (26 de agosto de 1789) y demandar derechos cívicos para los hombres de color y abolición de la trata. Ante el fracaso de la gestión, una delegación de propietarios mulatos se dirigió a la Asamblea Nacional (22 de octubre de 1789) y allí demandó todas las ventajas ciudadanas, basadas en el presupuesto de que los blancos y los mulatos eran aliados naturales pues ambos tenían la condición de propietarios: poseían tierras y esclavos. Posteriormente, el 28 de noviembre, en carta a la Asamblea Nacional, reclamaron la ejecución de los decretos referidos a que todos los hombres nacen libres e iguales en derechos, y la ley expresa la voluntad general.

Las ilusiones parlamentarias de los mulatos se desvanecieron, cuando el 2 de marzo de 1790 se produjo un gran debate en la Asamblea Colonial Francesa, la cual emitió un documento conocido como la Instrucción del 23 de marzo de 1790, que aunque definía los requisitos para ser elector, no aclaraba la situación de los



mulatos.

Los miembros de este sector social a partir del conocimiento de dicho decreto decidieron acudir a la violencia. Encabezados por el mulato cuarterón<sup>29</sup> Vincent Ogé quien -después de una breve estancia en Francia, Inglaterra y Estados Unidos llegó a Saint Domingue el 23 de octubre de 1790 y organizó un movimiento insurreccional en unión de Jean Baptiste Chavannes para exigir al gobernador Peynier la ejecución del decreto del 28 de marzo. En respuesta fueron perseguidos, sentenciados y ejecutados terriblemente el 21 de febrero de 1791.

Sin embargo, poco tiempo después del asesinato surgen nuevos dirigentes: Beauvais, Rigaud y Lambert en el sur y Pinchinat en el oeste. El 7 de agosto de 1791, un grupo considerable de libertos se reunió para concertar su acción política y constituyeron un comité de dirección al que denominaron Consejo de Representantes de la Comuna. Pierre Pinchinat elegido presidente de esta organización, inmediatamente exigió al gobernador la ejecución del decreto del 15 de mayo de 1791 dictado por la Asamblea Nacional Constituyente de Francia que -presionada por los amigos de Ogé y Chavannes- estableció claramente la igualdad política de los mulatos y negros nacidos de padres libres. Esta fue la primera conquista revolucionaria.

En respuesta, el gobernador les ordenó disolver dicha institución pero ellos decidieron recurrir a la insurrección armada. Los mulatos del sur -encabezados por Beauvais nombrado comandante militar de la sublevación- y quien había participado en la guerra de independencia de las Trece Colonias Inglesas de Norteamérica -incorporaron a la lucha 300 negros cimarrones (denominados burlescamente suizos en alusión a la guardia del rey). Ante el empuje de los experimentados negros los colonos blancos del oeste aceptaron reconocerle ciertos derechos a los hombres de color y además, calificaron de infame el juicio a que había sido sometido Ogé y su compañero Chavannes. Pero no mencionaron la situación de los negros. En esta nueva coyuntura los mulatos, esclavistas temerosos de los éxitos militares de los cimarrones, asesinaron a los 300 suizos ahogándolos en la Bahía de San Nicolás. Aunque el movimiento de equiparación se extendió al sur bajo la influencia de Rigaud, dos acontecimientos desbarataron este acuerdo entre blancos y mulatos; el decreto del 24 de septiembre -emitido por la Asamblea de París- que dejaba al arbitrio de los colonos la igualdad de derecho solicitada por los mulatos y que la asamblea colonial acordó eliminar, y la insurrección de esclavos del 22 de

---

29. Denominación dada al hijo de un blanco y una mulata.



agosto de 1791, acción que los colonos atribuían a los mulatos quienes asustados retrocedieron y se pusieron nuevamente a las órdenes de los blancos.

En estas circunstancias la colonia estuvo inmersa en tres grandes guerras: la de los blancos entre sí, la de los mulatos contra los blancos y la de los negros contra los blancos y los mulatos, todas las cuales expresaban diversas facetas y grados de la lucha de clases en la que a finales de la etapa comenzó a predominar la lucha de los esclavos negros contra los esclavistas blancos nativos y foráneos.

La segunda fase de la revolución se extendió desde la rebelión esclava del 22 de agosto de 1791 hasta el apresamiento y deportación de Toussaint Louverture en 1802. Durante este período se produjo la revolución antiesclavista y la toma del poder político por los esclavos. La insurrección, resultado de un largo proceso de incubación revolucionaria y precedida de innumerables sublevaciones, estalló en el norte, centro económico de la colonia, donde trabajaban más del 40% de la masa total de esclavos.

El elemento que posibilitó eliminar las contradicciones tribales y lograr la unidad combativa de todos los negros procedentes de Africa, fue la religión voodoo. El 14 de agosto en Bois Caiman Bouckman -un esclavo, sacerdote de dicha religión- en una ceremonia hizo jurar con sangre, a los participantes, luchar hasta la muerte por su libertad. A partir de entonces las masas negras comenzaron a convertirse en la fuerza decisiva de la revolución, hasta lograr cambiar a su favor la correlación de fuerzas de clase.

Los mulatos, plagados de contradicciones internas, escogieron como lugar de acción el oeste donde eran más numerosos. Allí organizaron su fuerza armada dirigida por Bauvais y Rigaud; después de un choque militar con los blancos a quienes vencieron, los mulatos amenazaron con la guerra civil bajo la consigna de vivir libres o morir. En esta coyuntura, el 27 de abril, se concluyeron las negociaciones entre los blancos y los hombres de color, con la unión de ambos sectores sociales. Anteriormente, el 4 de abril de 1792, la Convención Nacional Francesa había reconocido la igualdad política y social de los libertos.<sup>30</sup>

Los grandes plantadores, temerosos de las ideas igualitaristas que podían privarlos de sus esclavos y tierras, solicitaron la intervención inglesa para independizarse de la Francia revolucionaria y así poder conservar sus privilegios. En consecuencia, la República Francesa en esa colonia tenía sus adversarios en los

---

30. Véase Auguste Nemours. *Les premiers citoyens et les premiers députés noirs et de couleur la loi du 4 d'avril de 1792*. Port-au-Prince, Imp. de l'Etat, 1941.



grandes plantadores, y sus defensores en los mulatos, el ejército colonial y algunos sectores de los pequeños blancos.

Como los esclavos no habían sido beneficiados por la revolución, sus dirigentes -Jean Francois Bissou y sus lugartenientes Toussaint, Dessalines y Cristophe, ante la promesa española de otorgarles la libertad, comenzaron a luchar bajo la bandera de España, contra la República Francesa, al lado de los realistas e ingleses. Las fuerzas esclavas asaltaron Port-au-Prince refugio de los grandes blancos, el 13 de abril de 1793, derrotándolos y eliminándolos como fuerza política. Toussaint organizó un ejército bajo sus órdenes con un ideal concreto: la libertad general, y aunque es aliado de España, habla del realismo y le dice a los esclavos: "Quiero que reinen en Santo Domingo la libertad y la igualdad. Trabajo para hacerlas existir. Unios a nosotros".<sup>31</sup> Así la esclavitud se convirtió, no sólo en el centro de la contradicción social principal, sino también de las contradicciones intermetropolitanas. De la solución que se diese al problema dependía el futuro de la colonia. Por ello, los comisionados realistas residentes allí, ofrecieron la libertad a todo esclavo que luchase de su bando; y Sonthonax -comisionado girondino- abolió la esclavitud el 29 de agosto de 1793 y la Asamblea Nacional proclamó la libertad de los esclavos el 4 de febrero de 1794.

Esta medida impulsó a Toussaint, el 3 de mayo de 1794, a pasarse junto con su ejército a las órdenes de la República Francesa, alianza táctica con el enemigo que le permitió defender su objetivo: la libertad de los esclavos. Este acontecimiento y el tratado de paz de Basilea<sup>32</sup> (julio de 1795) cambiaron la correlación de fuerzas en la colonia a favor de la República Francesa. Rigaud y Bauvais en el sur y oeste, Dessalines, Toussaint y Moyse en el norte y el general francés Laveuexen el noroeste, vencieron sucesivamente a los españoles e ingleses (agosto de 1798) y a sus aliados los grandes plantadores blancos y los libertos esclavistas.

Al ser expulsados los ingleses,<sup>33</sup> la colonia quedó bajo el control de los jefes militares negros y mulatos. Estos últimos representaban la espina dorsal de una nueva clase dominante cuyos integrantes debido a su formación enciclopédica eran firmes defensores de la Revolución Francesa. Pero ellos al no poder establecer una alianza política con las masas esclavas -fuerza principal de la revolución- no pudieron formar el Estado revolucionario. Surgió entonces un doble poder basado

---

31. Aimée Cesaire. *Op. Cit.*, p. 255.

32. Paz firmada el 22 de julio de 1795 entre Francia y España por la cual ésta le cedió a aquélla la parte que le pertenecía de la isla de Santo Domingo.

33. Véase David Geggus. *Slavery, War, and Revolution: The British Occupation of Saint Domingue.*



en dos sectores sociales: los antiguos esclavos y la embrionaria burguesía mulata. La contradicción entre esos grupos desembocó en una guerra civil, que debilitó la revolución, y fue ganada por los esclavos, quienes además de ser más diestros en la lucha contaron con la ayuda de las potencias colonialistas y esclavistas, las cuales consideraban a Toussaint un aliado menos peligroso que los republicanos mulatos. A partir de entonces se abre la era del poder político en manos de una naciente clase dominada: el campesinado negro.

El líder de este período, Toussaint Louverture, instauró una dictadura militar cuya cúpula constituyó una oligarquía militar negra que -en estrecha alianza con los antiguos propietarios blancos y apoyado por la burguesía inglesa y norteamericana- conservó las grandes plantaciones agrícolas y sometió a los nuevos campesinos a un régimen tan rígido como el de la esclavitud que no permitía libertad de trabajo ni de movimiento. Se implantó realmente un régimen neofeudal<sup>34</sup> sancionado por la constitución del 7 de julio de 1801, la cual, en opinión de Gérard Pierre-Charles:

- 1) Consagraba el principio de la gran propiedad, por cuanto prohibía formalmente a los propietarios fragmentar sus posesiones por debajo de cincuenta hectáreas; conservaba en su totalidad las tierras de los colonos emigrados; fortificó sensiblemente la posición de los antiguos libres y los hijos de colonos, negros y mulatos, quienes se instalaron en las tierras vacantes, con o sin derecho.
- 2) Mantenía los reglamentos de cultivo propuestos por las autoridades francesas como concesiones a los esclavos que se habían sublevado en 1791. Así los campesinos estaban obligados a trabajar en la plantación desde las cinco de la mañana hasta las cinco de la tarde, prohibiéndoseles rigurosamente salir de ellas. La única innovación fue el espíritu paternalista.
- 3) Distribuía los productos del trabajo de manera semejante al sistema de feudo existente en ciertos países de Europa. Así los frutos de la tierra se dividían en cuatro partes: una para los cultivadores, otra para el Estado y dos para los propietarios.<sup>35</sup>

Cuando Toussaint rompió el pacto colonial diversificando el comercio de Saint Domingue mediante la firma de tratados con los norteamericanos y los ingleses, en ese contexto según Pierre-Charles esa posesión se convirtió en una semicolonía de Francia, y se instauró un régimen débil en el que Toussaint trató de

---

34. El término feudal y neofeudal para designar esta sociedad actualmente es objeto de discusión. Véase: Gérard Pierre-Charles. "Genese des nations haitiane et dominicaine", *Nouvelle Optique* No. 8, oct-décembre, Canadá, 1972, pp. 17-55; Renaud Bernardin. *Fontionnement de l'Etat Haitien*. (Tesis pour le doctorat en Sciences Sociales). Strasbourg, France, 1987.

35. Pierre-Charles, Gérard. *La Economía Haitiana y su vía de desarrollo*. México, Cuadernos Americanos, 1965.



conciliar los intereses irreconciliables de: esclavos y dueños, libertos y colonos y libertos y esclavos; mantuvo la gran propiedad latifundista; no eliminó completamente las relaciones de producción esclavista, ni logró la separación de la metrópoli. Esa debilidad se manifestó en numerosas rebeliones campesinas que demandaban tierras. Entre ellas la más notable fue la sublevación de Moyse.<sup>36</sup>

También en Santo Domingo español -donde el líder negro entró el 4 de enero de 1801- su política de: alianza con los grandes propietarios; protección a la burguesía inglesa y norteamericana, e imposición de trabajo obligatorio, se ajustó a los intereses de los terratenientes y comerciantes de esa parte de la isla. Además, la abolición de la esclavitud y la posibilidad de los mulatos y negros libres de ejercer funciones administrativas y políticas, determinaron el inicio de un período democrático no conocido anteriormente y que Toussaint disfrutara del apoyo de las masas.

La toma del poder por Napoleón Bonaparte en Francia, fue decisiva para la revolución en Saint Domingue, por cuanto esta colonia era la pieza clave para reconquistar el imperio colonial francés en el continente americano. Por ello el 28 de enero de 1802, desembarcó en Samaná -enviado por Napoleón- Víctor Emmanuel Leclerc al mando de 29 mil hombres a los que Toussaint opuso 15 mil. En la guerra que se desarrolló -aunque los sectores políticamente vacilantes se unieron a los franceses, las masas en el norte estaban desorientadas debido a la alianza de Toussaint con los grandes blancos, la parte española de la isla no opuso resistencia y las tropas francesas lograron destruir los mejores cuadros del ejército revolucionario- Toussaint acentuó su resistencia y respondió con la táctica victoriosa de los cimarrones: la guerra de guerrillas.

Cuando Leclerc enfrentaba el fracaso Toussaint concertó un tratado con éste mediante el cual se sometía conjuntamente con sus tropas y generales y entregaba 300 mil fusiles.<sup>37</sup> Algunos historiadores consideran que esta actitud era resultado de las falsas promesas de libertad a los negros y del intento de Toussaint de conciliar los intereses de Saint Domingue y los de Napoleón representante de los intereses de la burguesía francesa. Sin embargo Cesaire opina que “Toussaint aceptaba rendirse pero no se comprometía con el porvenir: el ejército estará a salvo y permanecería en sus posiciones”.<sup>38</sup> Con Dessalines en Saine Marc conservando sus

36. General del ejército del norte, sobrino de Toussaint, quien encabezó una sublevación que expresaba el descontento de las masas y abarcó todo el norte del país. Este movimiento finalizó con su ejecución, lo cual -en cierta medida- debilitó la resistencia a Napoleón Bonaparte.

37. Cordero, Michel. *Op. Cit.*, p. 67.

38. Aimée Cesaire. *Op. Cit.*, p. 374.



grados y Charles en Arcahaye.

Así se inicia el fin del régimen de Toussaint como resultado de la conjugación de sus contradicciones internas, el fracaso de su política económica y la traición de Leclerc que lo hizo prisionero el 15 de junio. Ante la inminencia de su deportación, seguro del futuro, el precursor expresó: "Al destituirme no han hecho más que abatir en Santo Domingo el tronco del árbol de la libertad de los negros; retoñará por sus raíces, porque son profundas y numerosas".<sup>39</sup> En efecto murió en el fuerte de Joux el 7 de abril,<sup>40</sup> pero la lucha continuó victoriosa en Saint Domingue.

La tercera etapa de la revolución, cuyo contenido fundamental fue la liberación nacional, se inició con el arresto de Toussaint (7 de julio de 1802) y comprende el período que abarca desde este acontecimiento hasta el primero de enero de 1804 en que fue declarada la independencia.

El 5 de agosto Charles Belair -favorito de Toussaint- enarboló la bandera de la rebelión campesina, bajo la consigna *Point d'esclavage point de colonie* (Nada de esclavitud nada de colonia).<sup>41</sup> En octubre la noticia de la reinstauración de la esclavitud en las Antillas Francesas (20 de mayo de 1802)<sup>42</sup> avivó el fuego revolucionario en Saint Domingue, las masas negras combatieron por afirmar su libertad, los antiguos libertos y la capa privilegiada de los nuevos hombres libres, acordaron consolidar y ampliar sus conquistas económicas, políticas y sociales. En consecuencia los generales mulatos y negros comenzaron a luchar juntos.

Muerto Leclerc víctima de la fiebre amarilla, entró en escena Rochambeau, quien introdujo un nuevo elemento en la lucha: el terror que utilizará hasta el fin de la guerra, y el cual los exesclavos respondieron de igual manera.

En este contexto Dessalines proclamó una nueva consigna *Liberté ou Mort* (libertad o muerte).<sup>43</sup> Como aún se mantenía el problema del doble poder (Dessalines gobernaba en el norte y Petion en el sur) éste reconoció a aquel como jefe del ejército, y así se consolidó la alianza de ambos sectores sociales, la cual tenía como objetivo librarse de la opresión extranjera, obtener la independencia y establecer un poder revolucionario.

Bajo la dirección de Dessalines<sup>44</sup> y la bandera azul y roja, los exesclavos

39. *Ibid*, p. 381.

40. Auguste Nemours. *Histoire de la captivité et la mort de Toussaint Louverture; notre pelerinage au fort de Joux*. París, Bergeret Levraut, 1929; *Documents inédits pour l'emprisonnement et la mort du Toussaint Louverture*. Port-au-Prince, Lib. du Sacre Coeur, 1920.

41. Cordero Michel, Emilio. *Op. Cit.*, p. 70.

42. *Ibid*, p. 69.

43. *Ibid*, p. 72.

44. Véase David Nicholls. *From Dessalines to Duvalier*. New York Cambridge University Press, 1979; W. W. Harvey. *Sketches of Hayti from Expulsion of the French to the Death of Cristophe*. Connecticut, Negro Universities Press, 1970.



lograron -en julio de 1803- vencer virtualmente a las tropas francesas, que en ese momento sólo retenían los puertos costeros. Asimismo en dicho mes quedó rota la paz de Amienz,<sup>45</sup> lo cual implicó el reinicio de la guerra entre Francia e Inglaterra, y se tradujo en el bloqueo inglés a Rochambeau. En estas condiciones, el 18 de noviembre comenzaron los combates en la plantación de Vertières,<sup>46</sup> donde se produjo la batalla que dio la victoria definitiva a los exesclavos, quienes el día 29 entraron en Cap Francois, bastión del colonialismo y la esclavitud francesa en Saint Domingue. El primero de enero Dessalines proclamó la independencia.<sup>47</sup> Así surgía el nuevo Estado-nación<sup>48</sup> con el nombre de origen taino Haití.

A partir de entonces se inicia la consolidación de la revolución, período caracterizado por las medidas que tomó Dessalines dirigidas a proteger militarmente la independencia, recién adquirida, y reorganizar económica y administrativamente el país. Con estos objetivos, el libertador aumentó el ejército (52,500 hombres) y lo convirtió en depositario del poder político, compró armas y municiones, construyó fortalezas y trató de conquistar la parte oriental de la isla para evitar o impedir que sirviera de puente a la contrarrevolución. En el plano económico, Dessalines inició una revolución agraria que hizo desaparecer jurídicamente, la propiedad colonial mediante:

- El decreto del 2 de enero de 1804 que suprimió las formas disfrazadas de la propiedad colonial.
- La constitución de 1805 que confirmó la transferencia al patrimonio nacional de todos los bienes raíces y que hubiesen pertenecido a los colonos y negó a todo europeo la posibilidad de ser propietario.
- La constitución de 1806<sup>49</sup> que proclamó “la propiedad pertenece a la nación haitiana”. Además, se inició un reparto equitativo de algunas propiedades coloniales.

Pero no existían condiciones objetivas para que estas medidas fueran, exitosas por cuanto, los recursos financieros eran reducidos y se destinaban a la

---

45. Paz firmada entre Francia e Inglaterra, el 27 de marzo de 1802 en virtud de la cual Inglaterra -entre otras acusadas- restituía a los franceses Martinica y Guadalupe.

46. Véase Auguste Nemours. *Histoire militaire de la guerre d'indépendance de Saint Domingue*. Saint Germain, Bergei-Lavrault editeurs, 1928, Tomo II.

47. Ver el acta de independencia en Adolphe Cabón. *Op. Cit.*, pp. 333-334.

48. Muestran las características específicas de esta nación: Benoit Joachin. “La estructura social de Haití y el movimiento de independencia en el siglo XIX”, *Secuencia*. Revista Americana de Ciencias Sociales. México, mayo/agosto de 1985, p. 178 y Gérard Pierre- Charles. *Genese des nations haitienne et dominicaine...*, p. 28.

49. Véanse las constituciones de 1805 y 1806 en: Claude Moise. *Constitutions et luttes du pouvoir en Haiti*. Montreal, CIDIHCA, 1968, Capítulo 1, pp. 11-64; Luis Mariñas Otero. *Las Constituciones de Haití*. Madrid, Ed. Cultura Hispánica, 1968.



defensa de la revolución, las fábricas e instrumentos de producción habían sido destruidos y la mano de obra no tenía conocimientos técnicos. Asimismo, los bienes materiales fueron acaparados de un modo u otro por funcionarios civiles y militares.

Otras medidas tomadas por el nuevo gobernante -tales como: proclamar la obligación de todo ciudadano de pertenecer a la categoría de labrador o a la de soldado y dividir al pueblo según su tarea económica y no por sus riquezas, color o posición social, las cuales establecían el predominio del Estado sobre el individuo- originaron el disgusto de los mulatos y los antiguos generales negros que deseaban conservar sus tierras o apropiarse de las abandonadas por los colonos. Esta situación generó un movimiento opositor que culminó con el asesinato de Jean Jacques Dessalines (el 17 de octubre de 1806) ejecutor de la revolución integral, fundador de la república haitiana e iniciador en América Latina de la reforma agraria.

Nuevamente la joven nación haitiana quedaba dividida en dos Estados: uno monárquico encabezada por Henry Cristophe en el norte, y otro republicano dirigido por Alejandro Petion, en el sur. Ambos gobernantes al enfrentar las reivindicaciones de los elementos civiles y militares, tomaron medidas que condujeron a conformar una sociedad feudal.

Petion promulgó un decreto (9 de febrero de 1807) que posibilitaba a las personas afectadas por el gobierno anterior -en beneficio de las plantaciones del Estado- a reconquistar el derecho de propiedad según un procedimiento a cargo de las autoridades competentes. Posteriormente la ley del Senado (22 de septiembre de 1811) otorgó a cada general una plantación de azúcar y luego se autorizó la venta de 21 plantaciones grandes pertenecientes al patrimonio nacional; más tarde la ley del 26 de abril de 1814 -en respuesta a las demandas de los cuadros medios del antiguo ejército- propició una reforma agraria más amplia, que aunque no modificó sustancialmente la tenencia de la tierra introdujo la pequeña propiedad pues otorgó tierras desde los coroneles hasta los tenientes y sargentos.

Cristophe proclamado rey en 1811, transformó la burocracia civil y militar en nobleza y convirtió en feudal la sociedad. A los nobles se les concedía un dominio rural a título de feudo y el derecho de propiedad se perpetuaba a través de los hijos varones legítimos por derecho de primogenitura. El hombre quedaba sujeto a la gleba -como en el régimen de Louverture- según edicto real del 8 de abril de 1811, la tierra pertenece al latifundista que además posee derecho de propiedad limitada sobre el campesino sujeto a la tierra. Por añadidura en las sociedades de



ambos estados surgieron diversas formas de tributo: el cuarto de subvención, el impuesto territorial, los impuestos sobre la producción y otras formas de explotación como el sistema de medianería o dos mitades.<sup>50</sup> Asimismo, en el aspecto industrial, el Estado se preocupaba esencialmente por instalar fábricas de pólvora y en cuanto al comercio ejecutó una política de diversificación que tuvo funestas consecuencias para el futuro del país.

Jean Pierre Boyer<sup>51</sup> (1820) al unificar la nación bajo su poder, ordenó detener la alienación del patrimonio nacional; derogó las leyes promulgadas por sus predecesores que concedían tierras a militares y civiles; frenó la parcelación del agro y propició la creación de inmensas plantaciones. En este contexto la situación del campesino, sujeto a la gleba por el código rural<sup>52</sup> empeoró, por ello, sus miembros prefirieron abandonar la plantación y en consecuencia la producción disminuyó considerablemente y en virtud de la deuda que ligaba la nación a la antigua metrópoli, Haití se consolidó como una semicolonias, proceso iniciado por la política económica de Toussaint<sup>53</sup> quien rompió el monopolio económico francés.

La revolución en los primeros momentos había establecido las bases estructurales de la economía nacional, se conformó un débil mercado interno con los beneficiarios de la reforma agraria y empezó a gestarse una economía monetaria. Sin embargo no aparece una burguesía mercantil local que acumule capital y estimulase en el momento de su mayor madurez el desarrollo de la sociedad poscolonial. Ello se debió, además, a un factor exógeno que no permitió a la sociedad desarrollarse: los comerciantes extranjeros quienes acumularon capital para invertirlos en sus respectivos países. Así, la penetración mató toda posibilidad en germen de aparición y desarrollo de una burguesía industrial local.

### **Carácter histórico-tipológico de la Revolución. Resultados**

Por sus objetivos, evolución histórica, problemas que resolvió y contexto mundial en que se desarrolló (formación socioeconómica capitalista), la revolución haitiana tuvo una orientación burguesa, carácter ascendente, antiesclavista y nacional liberador. Además, ella inició en América Latina y el Caribe, la primera

---

50. Moral, Paul. *Op. Cit.*, pp. 27-45.

51. Jean Pierre Boyer asumió la presidencia desde 1812 hasta 1843.

52. Moral, Paul. *Op. Cit.*, pp. 27-45.

53. Pierre-Charles, Gérard. *La economía haitiana y su vía de desarrollo...*, pp. 29-31.



fase del movimiento descolonizador, e inauguró el ciclo de las revoluciones independentistas logradas por la vía de la lucha armada.

Iniciada como una insurrección de esclavos y efectuada en el contexto de las rivalidades anglo-franco-hispanas, la revolución originó una mutación profunda en la estructura de clases y estratificación social, ambas basadas en el elemento racial. Asimismo, este acontecimiento histórico consolidó las bases de la nacionalidad haitiana y dio lugar al nacimiento del Estado-nación; además, sus resultados se extendieron también al plano socioeconómico por cuanto:

- En el período (1789-1804) murieron 130,000 blancos entre colonos y soldados, 250,000 esclavos, y se destruyeron todas las fábricas, plantaciones y ciudades.<sup>54</sup>
- Emergió una nueva clase dominante -de vocación anticolonialista y nacional integrada por dos sectores, uno mulato, heredero en parte de la riqueza de los colonos, que representaba a la burguesía de su misma etnia, con una amplia experiencia de la propiedad y la libertad; y otro negro, surgido en el transcurso de la lucha independentista, el cual pretendía representar a las masas negras, pero que realmente la explotaba con igual rigor que los mulatos.<sup>55</sup>
- Se creó una nueva clase explotada, los campesinos quienes constituían una clase en sí, marginada de los procesos políticos, utilizada solamente como carne de cañón, por los miembros de la élite en su lucha por el poder.
- El régimen establecido aunque tuvo carácter contradictorio -debido a que en él coincidían la servidumbre a que eran sometidos los antiguos esclavos y el orden capitalista propiciado por el sector mulato- los representantes del nuevo orden (Petion y Cristophe) llegaron a establecer jurídica y realmente un sistema cuasi feudal que generó la formación de un rasgo que ha sido característico de la sociedad haitiana: la preponderancia de la oligarquía feudal.
- Además, la dependencia comercial y financiera, resultado de la deuda impuesta por Francia (deuda de la independencia),<sup>56</sup> más la imposibilidad de crear una economía monetaria que sentase las bases del desarrollo capitalista; fueron los factores que conformaron la organización de la sociedad haitiana en la cual comenzaron a configurarse una dependencia de tipo precapitalista, y las raíces del subdesarrollo.

El alcance de la revolución haitiana no sólo se expresó por su incidencia en

---

54. Una mayor información sobre el número de víctimas la ofrece Adolphe Cabón. *Histoire d'Haití*. Petit-Seminaire College. San Martial Port-au-Prince, Tome IV, pp. 330-331; Gérard Pierre-Charles. *Para una sociología de la opresión...*, p. 18.

55. Benoit Joachin. *Op. Cit.*, p. 172.

56. Pierre- Charles, Gérard. *Op. Cit.*, p. 23.



la economía, y repercusión en las diferentes capas y clases sociales de los países caribeños y latinoamericanos; sino también, porque actuó como elemento movilizador de los procesos antiesclavistas y movimientos sociales en esas entidades, al reforzar el factor subjetivo.

Ello lo confirman: el crecimiento económico -experimentado por Santo Domingo durante el gobierno de Toussaint- el cual en época de Dessalines empeora la situación de los esclavos, quienes estaban acostumbrados a condiciones de trabajo menos rigurosos en los hatos ganaderos; el aumento de la importación de esclavos en Jamaica<sup>57</sup> y Cuba;<sup>58</sup> el crecimiento económico acaecido en ambas islas, sobre todo en la última, donde las nuevas técnicas de cultivo llevadas por los colonos de Saint Domingue ayudaron a convertirla en sustituta de la excolonia francesa en la producción azucarero-cafetalera, basada en la fuerza de trabajo esclava.

Asimismo, la revolución influyó de diferentes grados y maneras en diversos sectores sociales de los países vecinos. Así lo evidencian la rebelión de gente de color libre en Jamaica (1792) quienes demandaban el derecho de herencia y a testificar en la corte de esa colonia; la proclamación del 1ro. de mayo de 1795 en Venezuela - por negros y mulatos encabezados por Leonardo Chirino- de la ley francesa sobre la libertad de los esclavos y la república; el movimiento pro igualdad de blancos y pardos -efectuado en Cuba (Bayamo)- liderado por el pardo<sup>59</sup> Nicolás Morales, y que incluía en sus filas a blancos miembros de familias ricas. Además, la revolución influyó en Granada, San Vicente y Dominica colonias inglesas, donde residía una población francesa blanca alienada y de color libre; y en la Luisiana<sup>60</sup> a la que habían llegado numerosos esclavos procedentes de Santo Domingo. En algunas islas como Jamaica y Tobago, la historiografía sobre el tema no concide en afirmar la influencia de la revolución en las revueltas de esclavos.<sup>61</sup> Sin embargo, donde la revolución repercutió sobre la masa esclava, ello se efectuó más fuertemente entre los trabajadores de las plantaciones, que en los destinados a labores domésticas o de otra índole. Así por ejemplo, en Santo Domingo, más de 200 esclavos se sublevaron en el ingenio Boca de Nigua pero los que trabajaban en los hatos y los domésticos no protestaron.<sup>62</sup>

57. David Geggus. *The Impact on Jamaica of the Saint Domingue Revolution 1791-1799*. (Ponencia), s/l, s/f.

58. Eduardo Torres Cuevas. "Cuba y Haití: una coyuntura y dos opciones", *Del Caribe*. Año IV, No. 9, Santiago de Cuba, 1987, pp. 71-80.

59. Nombre dado en cuna a hijo de blanco y negra.

60. Gwendolyn Midlo Hall. *Black and White Jacobins and the Point Coupe Conspiracy of 1795 in Louisiana*, (Ponencia). New Jersey, s/f.

61. David Geggus. *Op. Cit.*, p. 18.

62. Cassá Roberto. *Historia Social y Económica de la República Dominicana*. Santo Domingo, Editorial Alfa y Omega, 1977, Tomo I, p. 192.



La revolución además, aleccionó a los gobernantes franceses, quienes a partir de esa experiencia, perfeccionaron sus métodos colonialistas en el Caribe. Por otra parte, el hecho que la contradicción fundamental de esa revolución se manifiesta como un problema étnico, fue utilizado por los colonialistas en el área para tratar de frenar el movimiento abolicionista y/o independentista. Con ese fin las autoridades hispanocoloniales y los agentes diplomáticos de otras potencias comenzaron a difundir el rumor, que Dessalines había enviado emisarios a territorio americano para sublevar a los esclavos, elemento que les sirvió para propagar “el temor a una insurrección negra”.

Por último, el ejemplo de la revolución haitiana contra el poder colonial y la oligarquía, trascendió en el tiempo y el espacio, por cuanto -en el siglo XX- el movimiento descolonizador africano y caribeño también fue estimulado por la primera república negra.